

¡AHORA



Periódico anarquista del barrio

de Aluche y Carabanchel

sumario

La salud como proceso: carta de una enfermera familiar y comunitaria ... 2

La pandemia de la represión y el estado de alarma 3

Huelga internacional de vivienda 4

Historia y significado del 1º de mayo..... 6

Anexo: ¿Por qué okupamos? II 7

Noticias breves / Convocatorias / Recomendaciones / Proyectos del barrio

Puntos de distribución fijos (direcciones al dorso):

Local Anarquista Motín
Ateneo Libertario Carabanchel Latina
Casa Autogestionada del Barrio de Aluche, CABA

C.Social Okupado Anarquista La Gatonera
Espacio Social Liberado Autogestionado, EKO
Bar Río, C/ Halcón, 6

Otros puntos de distribución:

En los metros de Aluche, Carabanchel, Carpetana, Oporto y Vista Alegre principalmente
En centros culturales, bibliotecas y otros espacios públicos

Si quieres distribuir, sugerir, aportar o contactar:

aqui_y_ahora@riseup.net

www.aquiyahora.noblogs.org

- No tires este periódico. Si has terminado de leerlo y no te lo quieres llevar, déjalo en algún sitio visible para que otra persona pueda cogerlo -

LA SALUD COMO PROCESO: CARTA DE UNA ENFERMERA FAMILIAR Y COMUNITARIA

No. Los profesionales sanitarios no somos superhéroes ni superheroínas. Para el estado, los profesionales sanitarios mantenemos los cuerpos productivos del sistema capitalista lo más “sanos” posibles” para que sigan siendo fuerzas del trabajo y sigan produciendo capital. El sistema sanitario no se ha saturado ahora. El sistema sanitario ya estaba saturado antes del coronavirus y la pandemia del miedo.

Los recortes y la falta de valor que El Estado pone al proceso de salud, a la promoción de entornos saludables y a la sanidad y a sus profesionales ha hecho que la situación nos sobrepase.

No es lícito que sigamos sosteniendo la situación sin los equipos de protección adecuados. Ya son 4,300 sanitarias infectadas. No es la caridad quien tiene que abastecernos de mascarillas artesanales. Nos jugamos nuestras vidas, las de nuestras familias, las de las personas con las que convivimos y las de los pacientes que atendemos. La caridad es un parche que legitima que El Estado siga manteniendo su poder. Se aprovechan de la solidaridad del pueblo para seguir manteniendo sus políticas basura.

Los medios de comunicación nos inyectan la enfermedad del miedo y glorifican a las personas que trabajan gratis o «voluntarias». No puede ser la caridad lo que sustente el sistema. El capitalismo, el estado y la corona nos tienen explotadas y engañadas. Sobreviven y se enriquecen a nuestra costa.

La salud como proceso. Nos quieren enfermos.

La salud es un proceso que depende de entornos saludables. Quiero destacar la importancia de los cuidados hacia nuestros seres queridos y el tiempo y el espacio dedicado a la alimentación y a escoger los alimentos que comemos como factores con alto impacto en dicho proceso.

Cada anuncio publicitario nos incita a “consumir enfermedad” para obtener placer. Es tan accesible acceder a la enfermedad que nos la venden en máquinas expendedoras de instituciones sanitarias, educativas y laborales. No tiene sentido que cueste menos una Coca Cola o cualquier chocolatina que dos piezas de fruta que tengan algo de sabor. La crisis del sabor, que promueve y legitima la industria alimentaria, tiene un gran impacto en nuestro proceso de salud, en la capacidad a la hora de tomar decisiones sobre qué comemos y en las adicciones que nos generan. Nos quieren adictxs y enfermxxs desde bien pequeñxs. La publicidad de los productos comestibles que consumen la mayoría de niñas y niños, generará potenciales enfermos que, antes o después, serán carne de la industria farmacéutica.

Es bien sabido que ambas industrias (farmacéutica y alimentaria) van de la mano y tienen muy buena relación con el estado y sus políticas “promotoras de salud”. Cabe destacar aquí también los conflictos de intereses entre la industria alimentaria, universidades y asociaciones médicas “científicas”, como la Asociación Española de Pediatría, la Fundación Española de Nutrición, la Fundación Española del Corazón (promovida por la sociedad española de Cardiología), la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria, la Fundación para la Diabetes y la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición, entre otras. La industria inyecta dinero y estas sociedades y/o fundaciones celebran sus congresos a cambio de legitimar sus productos a costa de nuestra salud.

Ansiedad y depresión en la sociedad del hiperrendimiento. La violencia neuronal es sistémica, es una violencia inmanente al sistema.

El tiempo y espacio para construir vínculos reales también es salud. Una salud a la que cada vez nos es más difícil acceder. El capitalismo nos incita a unos ritmos de vida que un impacto negativo en nuestros procesos de salud y nuestro sistema inmunitario.

Byung-Chu Han en “La sociedad del cansancio”, distingue la interpretación inmunológica de la enfermedad de hace unos años – en la que se declaraba la guerra a todo lo que era extraño (virus y bacterias) – de la “enfer-



medad neurológica” actual – que nos viene dada intrínsecamente por la superproducción, el superrendimiento (laboral, lúdico y sexual) o la supercomunicación.

La ansiedad y la depresión nos vienen dadas por la presión de la productividad y el consumo. El capitalismo solo legitima la felicidad permanente. Si estas triste, no serás productivo. Querer llegar a “todo lo que podríamos hacer”, “todo lo que el capitalismo nos ofrece”, nos evoca a la ansiedad. Nos autoexplotamos con nuestra necesidad impuesta de hiperrendimiento: ser una super madre, super trabajadora, comer super sano, hacer ejercicio, cumplir con los ideales de belleza... Si no llegamos a todo – obviamente es imposible – nos viene la frustración y, con ello, la depresión.

La ansiedad, la depresión y otras patologías relacionadas con la alimentación y el estilo de vida: obesidad, hipertensión, diabetes, y las comorbilidades que generan, no son problemas individuales o aislados; son problemas colectivos que cada vez están más extendidos a nivel mundial. Son una auténtica pandemia provocada por el capitalismo.

Estos cuerpos, sometidos a tanta violencia, ¿Cómo podrán responder ante un virus?

El aislamiento no es salud. Relacionarse a través de pantallas, tampoco.

Antes de que el capitalismo impusiera la familia como modelo organizativo, aisló a los individuos para mecanizar sus cuerpos como fuerzas de trabajo. La población moría por semejante esclavitud y apenas tenían descendencia. Las fuerzas productivas de trabajo cada vez eran menos. Fue entonces cuando el capitalismo creó el modelo de familia para controlar más fácilmente a la población, aboliendo así cualquier forma de asociación comunitario que había existido hasta entonces. También separó los territorios comunales – de la comunidad – en propiedades privadas que cada familia trabajaría a cambio de dinero. La disidencia ante este nuevo modelo impuesto llevó a nuestrxs antepasadx a ser quemadx en la hoguera. De aquí viene la caza de brujas. Este modelo, que empezó a imponerse alrededor del s. XV, se perpetúa hasta la actualidad.

Nos imponen el aislamiento y el individualismo e imposibilitan cualquier tipo de sentimiento comunitario. No les interesa. Haciendo referencia a Debord, en La Sociedad del Espectáculo:

La salud es un proceso que va mucho más allá que la guerra contra un virus. El virus del capitalismo es una auténtica pandemia.

Junto con el coronavirus nos inyectan el virus del miedo, de la separación: el virus del rechazo a lo humano y el individualismo. Siembran el miedo para imponernos las relaciones virtuales a través de las pantallas, haciendo las relaciones cada vez menos humanas. Nos inyectan la enfermedad a través del miedo, de la esclavitud del trabajo y del consumo. Las condiciones en las que nos obligan a vivir son insalubres. Las necesidades básicas de gran parte de la población están sin cubrir y nos obligan

a esclavizar nuestras vidas para poder cubrirlas. El acceso a la vivienda es la necesidad más básica y la más difícil de tener cubierta. Crear las vidas que queremos vivir es algo impensable. Trabajar para poder consumir en los ratos libres es el modelo que nos imponen. Crear vínculos reales es cada vez más difícil, ya que el tiempo “libre” se ha convertido también un espacio de consumo. Nada de esto generará nunca salud.

Estado del bienestar: esclavitud y ocio de consumo.

El estado del bienestar nos garantiza tener las necesidades básicas “cubiertas” a cambio de esclavizarnos. No nos sale gratis mantenerlo, se nos van nuestras vidas en ello. El sistema capitalista nos impone cuándo hemos de ser productivas y cuándo podemos disfrutar de un ocio de consumo. Esto no entra en ningún parámetro de libertad más allá que la libertad para producir y seguir manteniéndolo. ¿En qué sistema vivimos que no es capaz de sobrevivir a unos días de inactividad productiva?

¿Tenemos entornos que realmente promuevan la salud? Es momento de parar y de pensar qué estamos haciendo; de traspasar los límites que nos han impuesto y que tenemos tan interiorizados; de bajar de la rueda del hámster y de ser creativas para crear la vida que queremos vivir, y no la que nos imponen. La vida que nos imponen es la que les sostiene, es la que nos enferma manteniendo el capital. Se trata de compartir la libertad, aunque estemos en una celda.

El pueblo organizado es mucho más potente que un Estado. Al pueblo organizado, cuando le dejan tiempo y espacio para generar consciencia sobre la vida que le imponen, puede llegar a conocer qué necesidades tiene y, si elegimos el camino de la cooperación y la organización, podremos aprender a cómo resolverlas sin la necesidad del paternalismo del estado del bienestar. Los lemas “trabajar es salud” y “el trabajo dignifica” ya han pasado a la historia. El trabajo esclaviza y mercantiliza nuestras vidas y nuestros cuerpos. La responsabilidad social, la cooperación, el apoyo mutuo y la autoorganización será lo que deslegitime al estado y al sistema capitalista, creando un modelo de vida nuevo y desconocido, que, aunque de miedo, si lo caminamos juntas, estaremos cada día un poco más cerca de la libertad.

ACL. Enfermera Familiar y Comunitaria.
Ilustraciones: @mecansas.



LA PANDEMIA DE LA REPRESIÓN Y EL ESTADO DE ALARMA

Para la inmensa mayoría de nosotros, esta es nuestra primera pandemia. Somos novatos en cuarentenas y en estados de alarma y, este nuevo escenario que ha ido avanzando a ritmos vertiginosos, ha implantando medidas nuevas prácticamente a diario, con la justificación de que, poco menos, que un virus está arrasando con la humanidad.

Estado de alarma

El estado de alarma se declara por el gobierno mediante real decreto acordado por el Consejo de Ministros y dando cuenta al Congreso de los Diputados. Esta situación se puede dar en caso de catástrofes, terremotos, inundaciones, accidentes de gran magnitud, incendios forestales o urbanos, crisis sanitarias, paralización de servicios públicos esenciales para la comunidad o desabastecimiento de productos de primera necesidad.

En este país, el precedente que teníamos era la huelga de controladores aéreos en el año 2010, cuando se declaró el estado de alarma por primera vez en 35 años y el ejército asumió los mandos del servicio al verse paralizado el tráfico aéreo por la huelga y obligando a regresar a sus puestos a los trabajadores con penas de prisión por un delito de rebelión.

Hoy, nos encontramos de nuevo con la aplicación del estado de alarma pero con consecuencias globales y repercusiones para absolutamente toda la población. A penas teníamos tiempo de asimilar una nueva medida del gobierno, cuando decidían comunicarnos la siguiente, pero al mismo tiempo, no ha sido difícil conectar dichas prohibiciones con la inevitable consecuencia de que nuestras libertades más básicas se iban a ver considerablemente reducidas. Y no estábamos equivocados pues, ya desde muchos sectores distintos de la sociedad, se venía señalando que utilizar el pánico social, el aislamiento y el castigo a quien lo incumpliera, traería consigo innumerables consecuencias sociales, personales, físicas y mentales.

El ejército en la calle

¿Acaso se lucha contra un virus con militares en las calles? ¿A una enfermedad se le combate con armas, tanques, jeeps, helicópteros, camiones y todo tipo de parafernalia militar? ¿Qué sentido tiene la presencia de los militares en una situación como la que estamos viviendo?

Como ya hemos mencionado, si un servicio público esencial se pone en huelga y afecta al conjunto de la población, el ejército puede hacer las veces de esquirolo y tomar las riendas. En este caso, no se trata de una situación ni parecida, ya que los servicios esenciales son precisamente los que se han quedado funcionando mientras hemos prescindido de prácticamente la totalidad de la producción y del consumo de este país (por otro lado, nos hemos dado cuenta de lo inservible que es prácticamente todo lo que producimos y consumimos). Por lo tanto, en un contexto como el que estamos, que nada justifica la presencia militar para tomar los mandos de nada, se nos viene a la cabeza informaciones que van encajando perfectamente. Estados Unidos ha enviado a Europa 20.000 militares con miras a enviar a otros 10.000 en una operación que se llama "Europe Defender 20" que tienen la intención de comprobar las estrategias que se deben utilizar en Estados Unidos y Europa en caso de que se produzcan amenazas que puedan llevar a una hipotética guerra, revueltas, insurrecciones, etc. De la misma forma que, en el sur de Italia, se han desplegado 7.000 soldados con la intención de "contener y repeler las posibles revueltas que se prevén que ocurran a causa de la crisis económica" o en España, donde se están ya anunciando distintas movilizaciones sociales, huelgas, etc. (que se han venido dando desde el inicio de esta pandemia). Políticos y "expertos" de distinto calado ya vienen avisando de que es más que posible que se avecine un escenario de enfrentamientos en las calles y, esta vez, quienes nos contengan podrían ser los militares junto con la policía.

Estado policial y militar

Si hay algo que se nos va a quedar grabado a fuego de estos dos meses de cuarentena, es el estado policial al que hemos sido sometidos a diario. Y es que "la letra con sangre entra" y, en clave de castigo y autoridad exacerbadas, se nos han impuesto unas normas de comportamiento y de confinamiento nunca antes vividas.

La presencia policial en forma de sanciones y arrestos, se saldaron con estas cifras (por el momento): más de 740.000 multas y más de 5.500 detenciones y, este número de denuncias, se acerca al total de sanciones impuestas entre 2015 y 2018 por la ley mordaza, cuando sumaron 765.416, según el Portal Estadístico de Criminalidad de Interior.

La Comunidad de Madrid ha pedido en varias ocasiones que los militares se desplieguen en la Cañada Real para hacer que se cumpla el confinamiento, de la misma forma que en un barrio de Málaga el ejército de tierra con tanques hacía las veces de policía hace semanas con la misma intención, por poner sólo dos ejemplos. Ambos barrios, son considerados "conflictivos" según la catalogación normativa que se suele utilizar, o lo que nosotros preferimos decir, con un alto índice de pobreza, marginalidad y falta de medidas de todo tipo, inclusive, para seguir el confinamiento impuesto tal y como se obligaba a cumplir.

La tecnología: una gran aliada de la represión

El gobierno ha puesto en marcha "DaraCovid-19", un plan para rastrear los movimientos de la población a través de una aplicación de descarga gratuita en los teléfonos móviles. La excusa es que se usarán los datos únicamente durante la emergencia sanitaria, siendo borrados después y permaneciendo en el anonimato durante todo el proceso. La intención es trazar un mapa territorial en el que se puedan dibujar zonas diferenciadas con sus respectivos patrones de comportamiento respecto a la cuarentena para saber qué barrios o zonas de las ciudades tienen "comportamientos tipo" no deseados y, por lo tanto, se podrían aplicar medidas excepcionales. La intención de este plan no es sanitaria: pretenden saber los movimientos de la población por horarios y zonas para poder prever qué zonas serán las más "complicadas" en caso de continuar endureciendo las medidas o en caso de que las protestas sociales empiecen a tener cabida en cualquier momento.

Paralelamente y con algo de posterioridad, apareció "Covid Monitor", una app desarrollada por Minsait, la filial de tecnologías de la información de Indra, que permite al usuario conocer en cada momento su nivel de exposición al virus dependiendo del lugar donde se encuentre y, al mismo tiempo, proporciona información a las autoridades sanitarias sobre de los comportamientos individuales de los ciudadanos de cara a "combatir la pandemia". La aplicación permitirá la geolocalización del usuario para verificar que se encuentra en la comunidad autónoma en la que declara estar, entre otras decenas de funciones que permiten conocer al usuario, de forma no anónima, y establecer así un registro completo con todo tipo de información, patrones de conducta, hábitos, etc.

El Reglamento Europeo de Protección de Datos ampara y da luz verde a todas estas medidas por deberse a una "situación excepcional" que busca "garantizar los intereses vitales de los afectados y de terceros". De hecho, el reglamento autoriza este tratamiento de datos "para fines humanitarios, incluidos epidemias o situaciones de emergencia en caso de catástrofes naturales o de origen humano".

También nos referimos a los drones, códigos QR que nos dirán dónde y como podemos acceder a zonas de la ciudad, chips, sistemas de reconocimiento facial, etc. Aún nos quedan muchas nuevas medidas por ver que formarán parte de la "nueva normalidad" que ya nos están avisando y, casi la totalidad de las mismas, pasan por implantacio-

nes tecnológicas más sofisticadas y perfeccionadas para el control de movimientos de población y de la consiguiente aplicación de una represión más tecnológica y efectiva.

El miedo como justificación para reprimir

"Tranquilos, todo va a salir bien, no hay de que temer, pero vamos a morir todos". Prácticamente, ese es el mensaje que se nos ha estado transmitiendo durante todo el tiempo. Falsas intenciones de tranquilizar a la gente, mensajes alarmantes, contadores de muertos, estado policial, señalamiento y castigo a quienes no cumplen con la cuarentena, nula información real, sensacionalismo... Pero, todo esto forma parte de una campaña de pánico social que tiene como propósito generar auto-control, auto-aislamiento y señalamiento con el pretexto del contagio, de las muertes, de la expansión de la pandemia y de la responsabilidad personal como casi única forma de parar al virus; responsabilidad personal cubierta de desinformación y de miedo como forma de hacer política. Qué mejor forma para controlar a la gente que haciéndoles sentir que cualquier movimiento fuera de la cuarentena, atenta directamente contra su salud y contra la de sus seres queridos. Partiendo de esa base, el control social y la represión a uno mismo, están servidos.

Más autoritarismo

Esta situación pone de manifiesto una realidad que se plantea mucho más inmediata de lo que pensábamos. Más o menos todo el mundo era consciente de que la tecnología estaba avanzando a pasos agigantados y venía para quedarse y para sustituirnos en buena parte de nuestros espacios de actuación. Sabíamos que los recortes de libertades y de actuaciones que veníamos viviendo en los últimos años, seguirían aumentando a causa de una posible nueva crisis inmobiliaria. Sabíamos que cada vez veíamos más policía en las calles, más castigo, más delitos sancionables que antes no lo eran, más hostilidad y austeridad, más condenas. Sabíamos que el empobrecimiento de la población, incluso de ciertos sectores que estaban más alejados de esta situación, podría ser un hecho real con el paso del tiempo y sabíamos que, de alguna u otra forma, estas y otras muchas consecuencias del capitalismo nos las íbamos a tener que comer los mismos de siempre. Lo que no teníamos tan claro es que fuera a ser todo tan rápido, de la noche a la mañana, porque en nuestra mentalidad etapista, pensábamos que todos estos cambios se iban a ir dando paulatinamente. Un virus ha llegado para arrasar la economía, para acabar con las personas más improductivas y que más dinero cuestan, para reajustar otra vez el capitalismo, para implantar medidas laborales más esclavistas que las anteriores, para echarnos nuevamente de nuestras casas, para convertir las ciudades en espacios todavía más hostiles, para prohibir todavía más cosas relacionadas con la libertad, el movimiento, la expresión, el desacuerdo político. Para endurecer aún más las leyes y aplicarlas contra quienes ser rebelan, para renunciar a muchas de las conquistas sociales que se consiguieron a base de huelgas, ataques, sabotajes, auto-organización, acción directa, personas presas y asesinadas.

Hay una clara tendencia a tornar los sistemas en los que vivimos más autoritarios y cercanos a actitudes fascistas, más censores, restrictivos y represivos.

Pero no todo está perdido, como desde ciertos sectores nos hacen creer, y no precisamente sectores del poder. La diferencia entre nosotros y quienes sólo ven el fin del mundo, es que nosotros planteamos escenarios de lucha y extraemos conclusiones a raíz de esta situación. La conspiración se alió con el poder para desmovilizar a la gente.

Que no nos la cuelen. Vienen tiempos difíciles pero también luchas y resistencias. Nos veremos en las calles.

HUELGA INTERNACIONAL DE VIVIENDA

Desde el 1 de abril se ha convocado una huelga de vivienda que ha traspasado las fronteras, a pesar del cierre de éstas y del confinamiento impuesto. Una huelga más que necesaria en un momento en el que, la imposibilidad de pagar sumada a las precariedades anteriores al Coronavirus, hace que se ponga encima de la mesa la cuestión de la vivienda como algo urgente.

La vivienda como fuente de especulación

El precio de la vivienda en España ha subido en los últimos 5 años un 50%, llegando a superar el precio del alquiler de una casa de 60 metros cuadrados en Carabanchel los 1.100 euros al mes, mientras en el caso de las hipotecas, podemos encontrar pisos de la misma superficie por más de 250.000 euros y de más de 350 euros habitaciones de 10 metros cuadrados en pisos compartidos.

Al mismo tiempo, los desahucios se multiplicaron muchísimo durante el 2018 (uno de los años más escandalosos en cuanto a esto se refiere), cerrando el año con 60.000 procedimientos. Durante el 2019, las cifras del mes de diciembre, cierran con bastante menos pero, no por ello, deja de haber una preocupante cantidad de personas expulsadas por la fuerza de sus casas ni tampoco es un indicador de que esto vaya a seguir disminuyendo. Lejos de tener estas expectativas, los fondos buitres, bancos malos y el lobby inmobiliario en general, harán todo lo posible tras el parón económico para recuperar las ganancias bloqueadas que han tenido durante este tiempo. Siempre, ayudados y financiados por el Estado, grandes empresarios, juzgados que ya están adelantando que harán lo posible para agilizar los procesos y su imprescindible policía.

El problema de la vivienda: nada nuevo bajo el sol

Los problemas de la vivienda no son algo actual, si no, algo con lo que se lleva lidiando durante muchísimos años. Seguramente es un frente de lucha que lleva abordándose desde la existencia de la mismísima propiedad privada, momento desde el cual, se establece la mayor desigualdad e injusticia social: los que tienen frente a los que no tienen.

Si además nos centramos en el tema de la vivienda por ser una de las necesidades básicas de cualquier ser humano al mismo tiempo que supone uno de las fuentes de especulación más alta, podemos deducir que esto es un problema que, en sí mismo, atraviesa otros muchos más.

Quiénes más tienen, quienes más inmuebles poseen, son aquellos que nos fuerzan a hipotecarnos de por vida para poder tener acceso a una casa donde resguardarnos. Da igual si tiene 20 o 65 metros cuadrados, da igual si está en Carabanchel o en el centro de la ciudad, poco importa



si se puede afrontar el coste de la misma o si el banco nos da una hipoteca para prácticamente pagarla hasta el día en que nos muramos. Tampoco importa si se trata de un alquiler desorbitado de un piso, en muchas ocasiones, compartido para poder hacerse cargo del coste. Al final, estamos obligados a tener que pagar exageradamente por algo tan básico y necesario con lo que los mismos de siempre hacen negocio. Nos hacen entrar por un aro que tenemos que pagar de por vida para, encima, malvivir trabajando años y años para tener un techo de 45 metros.

Las huelgas de alquileres a lo largo de la historia

Podemos remontarnos a La comuna de París en 1871 cuando se consiguió la remisión de los alquileres impagados y la abolición de los intereses de las deudas o al año 1883 cuando en Valencia un congreso de trabajadores llegó al acuerdo de promover huelgas de inquilinos para que los propietarios bajaran los alquileres.

También en Buenos Aires en el año 1907 la conocida como "Huelga de las Escobas", reclamaba el descenso de los precios de los alquileres, motivado por una subida pactada de los caseros. La huelga llegó a movilizar a 120.000 personas (un 10% de la población de la ciudad). En el mismo año se sucedían huelgas con motivaciones similares también en Viena o Budapest.

Ya por el año 1905 se puede decir que toma forma la primera huelga de Barakaldo y Sestao cuando unas 2.000 familias paralizaron la actividad económica del Gran Bilbao durante casi un mes y, ya por el año 1914 durante la Primera Guerra Mundial, se producen numerosas huelgas de inquilinos y el movimiento obrero se empieza a organizar en torno a este asunto. Los precios de las nece-

sidades más básicas habían subido muchísimo debido a la especulación y esta inflación motivó la organización de los trabajadores en torno a la vivienda.

En el año 1915, en Glasgow, la Asociación de Mujeres de Glasgow por la Vivienda se organizó para crear comités de inquilinos y huelgas masivas. Se enfrentaban con jueces y propietarios a la hora de los desahucios y realizaban una resistencia activa. Unas 20.000 personas secundaron la huelga.

En torno a los años 20 en México, se crean sindicatos de inquilinos y se convocó una huelga estatal debido al aumento del precio de los alquileres.

En 1920, en Sevilla, el problema de la vivienda alcanzaba una fase agudísima. Los precios de los alquileres se habían remontado a las nubes y, además, las casas eran muy difíciles de obtener. Hacía falta un fiador, el pago de un mes adelantado y tres meses de fianza. Bastaba que el inquilino se retrasara un mes, por enfermedad o falta de trabajo, para que fuera desahuciado y se encontrara con los muebles en la calle. Se creó el "Comité Revolucionario de Defensa de los Inquilinos".

1922 en Veracruz, las prostitutas se organizan contra la subida de los alquileres de los locales y se creó el "Sindicato Revolucionario de Inquilinos", participando en la huelga la mitad de la población.

En la Barcelona de 1930, ante una subida brusca de los alquileres, se inicia espontáneamente una huelga de alquileres en el barrio de Barceloneta, que se extiende rápidamente a otros barrios y dura hasta 1931. Ante la intensa represión gubernamental, los huelguistas optaron por la acción directa, realojando a las personas desahuciadas de nuevo en las mismas viviendas o en otras ocupadas. Aunque la huelga se dio por terminada ese mismo año, durante 1932 continuaron los impagos en barrios como Cases Baratez, la Torrassa, el Clot, o en el Raval.

La lucha por la vivienda en el Estado español: la okupación

Aunque no en forma de huelga, la lucha por la vivienda en el Estado, ha supuesto siempre un importante frente de batalla y la okupación ha sido una herramienta imprescindible a la hora de abordar el tema.

Antes de los años 70, referencia desde la cual se parte para tratar de analizar el movimiento de okupación y de lucha por la vivienda en este país, las ocupaciones de tierras por parte de los trabajadores del campo, se iban sucediendo a través de organizaciones vecinales y sindicales; ya que estas personas necesitaban espacios donde poder vivir y trabajar porque se habían ido del campo a la ciudad. Igualmente, la okupación de tierras abandonadas y mal aprovechadas por parte de los campesinos - las más conocidas en Andalucía - servían de autoabastecimiento a familias pobres que no tenían recursos.

Allá por los años 70, la gran subida de los alquileres hasta niveles nunca vistos, hizo que la lucha por una vivienda digna (entre otras muchas demandas más) se dirigiese contra los ayuntamientos franquistas en unas ciudades rodeadas por grandes núcleos chabolistas. Se empiezan a conocer los primeros conatos de tomas de viviendas en Madrid, Barcelona y Mallorca para dar solución a familias necesitadas, con alguna reproducción más en otros sitios. También desde finales del franquismo, la CNT ocupaba locales sindicales que les pertenecía, pero no se les habían devuelto después de la guerra y a pesar del comienzo del periodo de democracia.

Pero no es hasta mediados de los años 80 cuando se empiezan a establecer lazos reales entre lo que era el antiguo movimiento vecinal y el movimiento okupa, dando este último un sentido extra a todo esto: la okupación para tener espacios de difusión, autoorganización, cultura, encuentro, etc. en un momento en el que era muchísi-





mo más fácil encontrar un pico de heroína que un lugar de reunión o un libro para leer.

Con estos ejemplos y referentes de “vivienda digna” se han ido sucediendo distintos movimientos a lo largo de la historia que se puede decir que han podido beber de los anteriores. El último conocido en este país, (paralelo a las okupaciones que continuaban desde años atrás y las que seguían surgiendo) el nacido a raíz del 15M de 2008 y toda la represión que hubo por ello (Movimiento por una Vivienda Digna y los Detenidos por la Vivienda Digna).

A partir de ahí, y hasta nuestros días, el movimiento de okupación ha estado ligado a muchos aspectos de las distintas luchas, puesto que es una herramienta y un medio para conseguir otros muchos objetivos y no es exclusivo de ningún tipo de grupo social estrictamente definido o cerrado, aunque siempre ha estado vinculado (al menos en los orígenes) a movimientos de “izquierda”. En este punto, la okupación ha servido mucho a los grupos, colectivos y proyectos anarquistas (pese a que el anarquismo no es un movimiento de izquierdas) para poder albergar en estos edificios proyectos más o menos permanentes al mismo tiempo que, el mero hecho de abrir una casa, implica en sí mismo una ruptura con lo impuesto y con la injusta situación de los que tienen frente a los que no. A día de hoy en el Estado siguen existiendo múltiples espacios okupados, autogestionados, sin tener ningún vínculo ni negociación con las instituciones, puesto que, este era el origen de la acción en sí misma, a pesar de que, con el paso de tiempo esto ha ido adquiriendo variaciones y algunos espacios, desafortunadamente, han negociado con el Estado. La okupación aporta algo tan necesario como simple a cualquier movimiento de lucha que se preste: un sitio donde difundir, dar cobijo, organizarse y encontrarse.

El momento actual

Esta “crisis sanitaria” ha puesto de manifiesto muchas cosas. Nuevamente se ha evidenciado que los muertos los ponemos siempre los mismos, que la gestión del Estado y su mediación queda relegada a que seamos daños colaterales, cifras, muertes asumibles, mermas. Y no conforme con todo ello, se repuntan los problemas colaterales y extensibles al problema inicial, como puede ser (entre muchos otros) la vivienda.

Las medidas de confinamiento y cierre de todo tipo de actividades no esenciales ha producido que mucha gente haya tenido que dejar de ir a trabajar, que se haya reducido su jornada (y su salario) o que les hagan un E.R.T.E. del cual, mucha gente, aún no ha visto ni un duro. El dinero que entra en las casas disminuye considerablemente o directamente, desaparece, pero los gastos que tenemos que afrontar para subsistir, continúan adelante: hipotecas, alquileres, facturas de suministros, comida, etc. ¿Cómo afrontar todo esto en una situación económica como la que nos encontramos? ¿Cómo afrontarla, incluso, desde antes? Resulta inviable seguir con esta dinámica de hipotecar absolutamente cada aspecto de nuestra vida y es imposible hacer frente a estos ritmos de vida que se nos impone desde arriba (desde las élites gobernantes y de las empresas y bancos que gobiernan el mundo). Es por esto que se ha planteado esta huelga de vivienda de forma inminente, internacional y extensible tanto a alquileres como a hipotecas y locales. Además, lo interesante de esta huelga, es que se plantea también en unos términos de solidaridad muy necesarios en los tiempos en los que vivimos, lanzando mensajes como “*huelga solidaria de vivienda, porque nos solidarizamos con los que no pueden pagar*”, un planteamiento muy interesante de una lucha con un recorrido histórico importante y necesario como el mismo hecho de tener una casa.

El real decreto instaurado por el gobierno, recoge (en-

tre otras cosas) que las viviendas cuyos arrendatarios sean “pequeños tenedores”, no pueden acogerse a dicho decreto. ¿Qué es considerado un pequeño tenedor? Una persona con 10 o menos viviendas, algo ilógico y realmente desproporcionado, pues los especuladores utilizan mil y una triquiñuelas para ocultar sus propiedades y, además, poseer 5 u 8 viviendas es algo ya de base injusto. Los propietarios, como la patronal, siempre van a intentar dar pena y el gobierno siempre va a tratar de hacer lo posible para favorecerles.

Entre otras de las medidas del real decreto, el gobierno dará microcréditos a los inquilinos e hipotecados para que puedan hacer frente al pago de la mensualidad, de la misma manera que se ha prohibido el corte de los suministros durante el Estado de Alarma (como si eso fuera suficiente, como si al día siguiente del Estado de alarma, las cosas se fueran a arreglar por arte de magia). Estos microcréditos pueden ser devueltos hasta en 6 años sin intereses y, según el real decreto, si el deudor no puede llevar a cabo la devolución, el Estado responderá por él (algo que no cuadra en absoluto con el proceder de los políticos nunca, por lo que sabemos que esto tiene trampa y cartón). No obstante, con o sin trampa, estas medidas solo nos muestran que cualquier conquista que obtengamos por mediación del Estado y de sus agentes sociales, solo va a suponer pan para hoy y hambre para mañana. Un microcrédito hoy, no significa anular o cancelar el alquiler o la hipoteca, significa postponerlo y alargar la deuda durante años para que, los de siempre no vean repercutido su negocio y los mismos sean los que sigan endeudándose, pagando, hipotecándose, trabajando sin parar.

Es por eso, que dentro de las múltiples propuestas de huelga de vivienda que se han lanzado, nosotros nos sentimos más identificados con las que dejamos a continuación, porque un aplazamiento del pago no soluciona el problema. Porque gestionar nuestra miseria en cómodos plazos, significa taparnos la boca e intentar comprar nuestras ganas de luchar. Las demandas tienen que ser a través una propuesta radical, sensata, clara y simple: la vivienda no es un negocio, es una necesidad.

Por la vivienda no hay que pagar ni ahora ni nunca, y añadiéndole el concepto de “indefinida”, se sale del marco de la crisis actual y pone encima de la mesa esta necesidad desde una perspectiva más amplia: la huelga indefinida porque cuando se termine el Estado de Alarma nuestras condiciones no van a mejorar, de hecho, empeorarán porque realmente la crisis económica y sus consecuencias, no han hecho más que empezar. Y porque para la gran mayoría de la gente, la imposibilidad de pagar una casa no viene determinada por la nueva “crisis sanitaria” si no por la condición social que ocupan y su permanente estado de crisis en el que viven que, en todo caso, se empeorará más debido al nuevo desbarajuste económico que nos espera.

De la misma forma que, como solución a este problema, se plantea la okupación como una solución que actualmente está siendo efectiva para muchísima gente que se ha visto arrojada al precipicio de vivir en la calle. Reivindicar esto es imprescindible si queremos plantear

HUELGA DE ALQUILER

SI NOSOTROS NO COBRAMOS

ELLOS NO COBRAN

DESDE EL 1 DE ABRIL

Huelga Vivienda Madrid

@huelgaViviendaM

@huelgaViviendaM

huelgaviviendamadrid@riseup.net

HUELGA DE VIVIENDA

- HIPOTECAS Y ALQUILERES -

NOS PRESIONAN

Basta ya

del acoso inmobiliario a los inquilinos en huelga.

Campaña de llamadas, faxes y correos a las inmobiliarias y/o propietarios

LES PRESIONAMOS

HUELGA VIVIENDA MADRID
 @huelgaVIVIENDAM
 @huelgaVIVIENDAM
 huelgaviviendamadrid@riseup.net

una propuesta de lucha integral, que aporte soluciones, que cree lazos de comunidad y que proponga herramientas válidas y realizables para no vernos abocados a la más absoluta miseria.

Algunas reivindicaciones sobre la huelga de vivienda

A continuación, dejamos uno de los varios manifiestos que hay en el que se recogen los objetivos y los motivos por los que se llama a la huelga. Así mismo, desde las direcciones que os dejamos más abajo, se están lanzando distintas propuestas e informaciones (tanto legales, como ideas para difundir, como textos de reflexión, como contacto para enviar sugerencias, preguntas, etc.) para poder participar o ayudar con la difusión de la huelga.

- 1.- **Vamos a la huelga de vivienda: huelga de pagos de alquileres e hipotecas desde el 1 de abril de 2020.**
- 2.- **Porque la crisis del Coronavirus ha puesto nuevamente de manifiesto que empresarios y políticos priorizan sus beneficios por encima de nuestras vidas.**
- 3.- **Porque muchos no podíamos pagar antes de la crisis, porque muchos no podemos pagar a raíz de la crisis.**
- 4.- **Porque los que sí podemos, nos solidarizamos con los que no pueden. No estáis solos.**
- 5.- **Ni un desalojo, ni un desahucio más, ni ahora ni nunca.**
- 6.- **Porque nos solidarizamos con los espacios okupados.**
- 7.- **Porque la huelga de vivienda es una medida de presión a través de lo más básico: las viviendas con las que especulan.**
- 8.- **Porque nos oponemos a la militarización y a la oficialización de nuestras vidas.**
- 9.- **En solidaridad con las revueltas en las cárceles y C.I.E.'s, donde las personas presas han sido abandonadas a la enfermedad,**
- 10.- **Solidaridad, apoyo mutuo y acción directa.**

**NI PODEMOS PAGAR, NI QUEREMOS PAGAR.
HUELGA DE HIPOTECAS Y ALQUILERES**

Instagram: @huelgaviviendaM
 Twitter: @huelgaviviendaM
 Facebook: Huelga Vivienda Madrid
 Correo electrónico: huelgaviviendamadrid@riseup.net

HISTORIA Y SIGNIFICADO

DEL 1º DE MAYO

“¡Adelante con valor! El conflicto ha comenzado. Un ejército de trabajadores asalariados esta desocupada. El capitalismo esconde sus garras de tigre detrás de las murallas del orden. Obreros, que vuestra consigna sea: ¡No al compromiso! ¡Cobardes a la retaguardia! ¡Hombres al frente!”

Con estas palabras preparaba August Spies la huelga del Primero de Mayo en Chicago en las páginas del periódico *Arbeiter Zeitung*. Nada hacía suponer a Spies que aquella jornada iba a pasar a la historia del obrerismo por todo lo que conllevó. La reivindicación de las ocho horas de trabajo era el eje fundamental de aquella huelga en 1886.

Y es que la reivindicación por una disminución de la jornada de trabajo hundía sus raíces en los orígenes del movimiento obrero. Las largas jornadas a las que estaban sometidos los trabajadores ponía como primer punto de la agenda reivindicativa la disminución de la jornada, que en muchos casos alcanza las 12-14 horas diarias. Evidentemente sin ningún tipo de seguro social y con unas condiciones de vida de miseria.

Y curiosamente es EEUU uno de los primeros países en introducir leyes de reducción de la jornada laboral. En 1840 la administración de Martín Van Buren reconoció la jornada de 10 horas para empleados del gobierno y constructores de navales. En 1842 Massachusetts y Connecticut redujo la jornada infantil a 10 horas. Reino Unido, por su parte, en 1844 redujo el trabajo infantil a 7 horas y el de adultos a 10 horas. Y así se fueron sucediendo en distintos estados norteamericanos y en Europa. Siempre reformas parciales y en sectores concretos.



Eso hacía pensar que solo una fuerza organizada de los trabajadores podría llegar a conquistar mejoras en la clase obrera de más amplio. En 1864 se fundaba en Londres la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) y en 1866, en el congreso de Ginebra, se aprobaba que las secciones integrantes de la misma iban a buscar las ocho horas de trabajo. Ocho horas de trabajo, Ocho horas de descanso y Ocho horas de ocio. Ese fue el lema del movimiento obrero internacional.

El amplio poder de implantación que generó la AIT y los ecos revolucionarios que llegaban desde Europa, hizo que, en 1868, el presidente norteamericano Andrew Johnson aprobara la Ley Ingersoll, por la cual se establecía la jornada de ocho horas de trabajo para los empleados federales.

A pesar de la desaparición de la AIT el movimiento obrero siguió reivindicando mejoras para la clase obrera. Numerosas huelgas se van sucediendo a lo largo y ancho del mundo, algunas de las cuales consiguen grandes avances para los trabajadores. Por ejemplo, la huelga de ferrocarriles de Massachusetts de 1874 conquistaba las 10 horas de trabajo.

Pero los trabajadores integrantes del movimiento obrero norteamericano eran conscientes de que sin una organización que aglutinase a los trabajadores iba a ser



muy difícil conquistar derechos generales y básicos para la clase obrera. Así nació en 1881 en Pittsburgh la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL). En su IV Congreso en Chicago decidía la organización de una gran huelga general que reivindicara las ocho horas de trabajo, siguiendo la tradición fundada por la AIT. Reivindicación que contó también con el apoyo de otras organizaciones como los Caballeros del Trabajo o distintas federaciones y asociaciones obreras norteamericanas.

Se constituyó un Comité por las Ocho Horas de Trabajo, y fechó la huelga general para el Primero de mayo de 1886. La huelga fue un completo éxito de convocatoria para el sindicalismo norteamericano. La situación de miseria que vivían los trabajadores era reconocida incluso por los propios gobiernos y el presidente Grover Cleveland dijo: “Las condiciones presentes de las relaciones entre el capital y el trabajo son, en verdad, muy poco satisfactorias, y esto en gran medida por las ávidas e inconsideradas exacciones de los empleadores”. La huelga fue un éxito de convocatoria y más de 5000 huelgas se fueron declarando. En muchos lugares se conquistaron esas ocho horas de trabajo (Chicago, Boston, Pittsburgh, Saint Louis, Washington, etc.) Muchas de ellas a nivel de fábrica o triunfos parciales.

Este poder del movimiento obrero, animado por los anarquistas principalmente, puso en alerta al empresariado norteamericano que no tardó en reaccionar. En las sucesivas manifestaciones tras el Primero de Mayo los patronos lanzaron contra los huelguistas a rompedor y amarillos, sobre todo contra los obreros de la fábrica McCormik. Lo peor llegó cuando el 4 de mayo en Haymarket Square estallaron unas bombas con 15000 personas reunidas. El resultado fue 38 obreros muertos, 115 heridos, un policía muerto y setenta heridos. La prensa, a favor de los patronos, no dudó en apuntar desde el primer momento a la autoría anarquista. Las razzias contra anarquistas iniciadas por el comisario Michael Schaack no se hicieron esperar. Entre los detenidos y acusados de asesinato se encontraban los animadores más entusiastas del movimiento obrero. Todos anarquistas. Los nombres de August Spies, Michael Schwab, Óscar Neebe, Adolf Fischer, Louis Lingg, George Engel, Samuel Fielden o Albert Parsons pasaron a ser primera noticia. Todo el juicio que se montó contra ellos estuvo lleno de irregularidades. El juez Joseph E. Gary, confeso reaccionario, seleccionó al jurado entre personas de clara influencia antisocialista y antianarquista. No se permitió estar entre el jurado a obreros que pudieran tener simpatías por las

ideologías obreras. La suerte de los acusados estaba echada de antemano. El 11 de noviembre de 1887 se ejecutaba la sentencia contra los condenados a muerte. Spies, Parsons, Fischer y Engel fueron ahorcados. Lingg se suicidó el día anterior. Y otros acusados penaron en las cárceles durante varios años. En la memoria quedan los discursos que los acusados dieron en tribunal. Su defensa de inocencia y la defensa de sus ideas. Fueron ejecutados por ser anarquistas y socialistas. Camino a patíbulo los acusados siguieron dando vivas a la anarquía y a la clase obrera. Cantaron La Marsellesa, entonces himno revolucionario por excelencia.

La inocencia de los acusados era manifiesta. Era el origen de la guerra sucia contra el movimiento obrero. Algunos de los instigadores de los sucesos de Chicago, estaban vinculados a organizaciones como la Agencia de Detectives Pinkerton, que actuó como rompedor y se infiltró en el movimiento obrero con el beneplácito de patronos y gobierno norteamericano.

Aun así, para el movimiento obrero internacional la fecha del Primero de Mayo se convirtió en un día de conmemoración para recordar a los “Mártires de Chicago” y para reivindicar la jornada de ocho horas de trabajo. La Segunda Internacional lo estableció con día internacional de lucha y el movimiento anarquista lo hizo una de las fechas de reivindicación obrerista y conmemoración junto al 18 de marzo (aniversario de la Comuna de París) y el 11 de noviembre (ejecución de los Mártires de Chicago).

Aun así, a nivel internacional las diferencias de cómo actuar frente al Primero de Mayo distanció a socialistas de anarquistas. Mientras los primeros, cada vez más integrados en las instituciones, fue convirtiendo el Primero de Mayo en una jornada casi festiva, con manifestaciones de fuerza y entrega de reivindicaciones a las autoridades, los anarquistas los consideraban un día de lucha y la razón para convocatoria de huelga general que presionase a esas autoridades para aprobar la jornada de ocho horas de trabajo. Jornada de ocho horas que en España se consiguió tras una huelga general en la fábrica de La Canadiense en Barcelona y que negoció una delegación de la CNT con el ministro de la Gobernación.

Hoy más que nunca conviene recordar los orígenes del Primero de Mayo y como los derechos que hoy se pierden costaron esfuerzo y vidas conseguirlo. Su ejemplo es nuestra mejor lección en la actualidad.

Extraído de: <https://www.portaloaca.com/historia/historia-libertaria/7380-el-origen-del-primero-de-mayo-un-dia-de-lucha-de-la-clase-obrera.html>



Para complementar el anterior anexo y para darle la importancia que se merece la okupación y a la vivienda en los tiempos que corren, añadimos más motivos a los cientos que hay al argumentario de porqué okupamos.

El negocio inmobiliario, gigante especulador y pilar básico de la economía de este país, crece y se expande a ritmos vertiginosos. Este crecimiento es posible gracias al sometimiento, endeudamiento y empobrecimiento de la gran mayoría de las personas: los inquilinos o los hipotecados. Si no tienes dinero para pagar o si tienes lo justo para tener que elegir entre tener una casa, tener algo para comer o tener algo para vestir, la tiranía inmobiliaria no tiene miramientos y te obliga a marcharte de tu casa. Los desahucios se efectúan a diario con la complicidad de la sociedad, de los medios de comunicación, de los partidos políticos, de los sindicatos verticales y de los llamados “agentes sociales” que negocian en nuestro nombre condiciones de vida igualmente insostenibles, de la policía que representa la fuerza bruta y física que ejerce el estado en la calle, del señalamiento de aquellos que no se han visto en la situación, etc...

Por estos motivos, no podemos esperar a que nadie nos de nada, a que las cosas se solucionen a través del esfuerzo y del sacrificio de los mismos, en pro de hacer más liviana la situación que estamos viviendo mientras las grandes empresas inmobiliarias, fondos buitres, constructoras, financieras, agencias, etc. se llenan los bolsillos a costa de nuestras desgracias.

Okupamos porque...

- No vamos a seguir viviendo a golpe de decretos, negociaciones y acuerdos insuficientes ni de lo que otros decidan que tenemos que hacer con nuestras casas. El gigante inmobiliario tiene los bolsillos llenos y las manos manchadas de sangre. Dinero de las deudas de la gente y sangre de las consecuencias que supone mantener una

vida asumible, digna y decente, muchas veces inalcanzable a pesar de todos los esfuerzos.

- Los pisos turísticos nos obligan a irnos de nuestros barrios, subiendo los precios de los alquileres como nunca antes se habían visto.
- Las inmobiliarias y los propietarios pretenden hacernos entrar por el aro constantemente, acepando condiciones imposibles de sostener a la hora de firmar contratos (avales, fianzas, contratos de trabajo, etc.) y obligándonos siempre a pagar cantidades ingentes de dinero por unos pocos metros cuadrados.
- Si no entras en el aro, si no pagas, te desahucian sin miramientos. Porque ellos nunca van a mirar por nuestros intereses.
- Los fondos buitres están viviendo de los desahucios y desgracias ajenas, revendiendo o realquilando los pisos subastados a precios menores (no por ello, igualmente desorbitados), aprovechándose de la situación de los desahuciados.
- No se pretende dar solución al asunto de la vivienda, solo parches que pasen por endeudarnos y por trabajar más para poder pagar, malamente, el precio de nuestra casa.
- Hay cientos de miles de viviendas vacías y mientras eso ocurra, ninguna persona debería de dormir en la calle.
- Hay gente que tiene muchas casas y gente que no tiene ninguna: un mal reparto de los bienes que genera injusticia.
- Ser propietario de una vivienda y alquilarla, es especular. Porque la vivienda no puede ser un negocio y alquilar un piso no es un trabajo. La okupación y la huelga de vivienda no atenta contra ningún otro trabajador, ¡que no te la cuelen!

- El capitalismo nos arrebató nuestras viviendas y nosotros las recuperamos.

No hay tiempo para seguir esperando maniobras de políticos. No somos mercancías, ni números, ni daños colaterales.

Necesitamos una casa. Si no la tenemos, la cogemos.

Okupa tu también



NOTICIAS BREVES

- **Permiso judicial para mantener las escuchas policiales.** La Audiencia Nacional ha renovado todas las autorizaciones que desarrollan la Policía Nacional, la Guardia Civil y las policías autonómicas. Las medidas extraordinarias aprobadas en el mundo judicial como consecuencia de la epidemia, los juzgados han decidido prorrogar todas las escuchas que estaban abiertas justo antes de la crisis sanitaria.

- **Inmigrantes sin papeles trabajarán en el campo hasta junio y luego serán expulsados o internados en CIE's.** El Gobierno derogará temporal y parcialmente la ley de extranjería para facilitar mano de obra barata al campo español y asegurar el abastecimiento alimentario de la población durante la crisis del Covid-19. Se permitirá el trabajo en el campo de las y los inmigrantes sin papeles y solicitantes de asilo, con ciertas condiciones. Y una vez atendidas las necesidades de recolección de alimentos, y en agradecimiento a su imprescindible labor: volverán a la casilla de salida de “los sin papeles”. Y, por lo tanto, a la posibilidad de su expulsión o internamiento en algún CIE, una vez pasada la crisis.

- **CLECE despide a las empleadas que denunciaron falta de material en una residencia de ancianos.** Después de denunciar públicamente la falta de material en la residencia y de reconocer que escondían pañales, toallas y esponjas para poder atender a los ancianos, la empresa ha comenzado a despedir a las trabajadoras.

- **Más de 16.000 personas se han adherido a la huelga de alquileres convocada desde el pasado 1 de abril en todo el Estado.** Estas cifras se recogen según el recuento hecho a través de correos electrónicos que han recibido los distintos sindicatos, asambleas y comités por parte de los inquilinos mostrando su interés en adherirse a la convocatoria.

- **Muere por coronavirus el expolicía acusado de torturas ‘Billy el Niño’.** Juan Antonio González Pacheco era un símbolo de la represión franquista en los últimos años de la dictadura y ha fallecido a primera hora del día 7 de mayo en una clínica madrileña aquejado de la Covid-19. Nunca fue juzgado, ni se le retiraron las medallas que recibió por los atroces actos que sus víctimas han narrado. El exmiembro de la Brigada Política y Social del franquismo había sido denunciado en numerosas ocasiones por sus torturas a militantes antifranquistas durante la dictadura. Sus víctimas interpusieron en los últimos años numerosas querrelas en España por sus crímenes, pero la Justicia consideró que las torturas ya estarían prescritas y que, en cualquier caso, constituían un crimen de lesa humanidad. Otro asesino fascista que muere en una cama.

- **Se ocultan los datos sobre la pandemia del coronavirus en las cárceles.** Se está difundiendo una propaganda institucional de falsa normalidad. Basta con señalar que la cifra de funcionarios contagiados es cuatro veces superior a la de presos y presas diagnosticados. Actualmente, los más de 59.000 reclusos que hay en España no pueden recibir visitas: al principio se cancelaron los vis a vis y las entrevistas cara a cara y, con la entrada en vigor del estado de alarma, las conversaciones por locutorio. Las disposiciones también cancelan las salidas programadas de un día, las de fin de semana y los permisos de larga duración. Estas medidas, que afectan a los prácticamente nulos derechos más básicos que tienen los presos, se toman sin tener en consideración que quienes tienen contacto con el exterior, no son ellos si no los carceleros. No se comprende que las restricciones de visitas a través de locutorio se tengan que anular cuando no existe contacto entre el preso y quien le visita. De la misma forma que, los presos están siendo abandonados a la enfermedad por no proporcionarles las atenciones médicas necesarias.

- **El 1 de Mayo, ha empezado la huelga de hambre por la excarcelación de personas presas enfermas y ancianas.** El resto de las 14 reivindicaciones y en protesta frente al endurecimiento de las condiciones de vida en las cárceles por la farsa social del coronavirus, se pueden encontrar en www.tokata.org. Hasta el momento se han registrado rebeliones en las cárceles de Colombia, Perú, Uruguay, España, Argentina, Chile, Italia, Estados Unidos, Brasil, Irán, Sri Lanka, Egipto, Gran Bretaña, Tailandia, Luxemburgo, Venezuela, Paraguay, México, Jordania, entre muchos otros territorios que se siguen sumando. La fuerte represión con la que han respondido los Estados ha dejado solo muertos, heridos y un aumento de la tortura cotidiana, con castigos como cortes de agua y luz, o la suspensión de la entrega de encomiendas, pero una nula respuesta y acción frente a las demandas de una clara posibilidad de contagio a la que se encuentran expuestas las presas.

- **Se inicia una campaña de presión telefónica y por redes sociales a propietarios y/o inmobiliarias en apoyo a la huelga de alquileres.** La campaña consiste en el envío de correos electrónicos, presión telefónica y por redes sociales a propietarios y/o inmobiliarias en apoyo a la huelga de alquileres. Se animamos a publicar y hacer público a todos los inquilinos en huelga y sus redes de apoyo el nombre del propietario y/o inmobiliaria, sus cuentas en redes sociales, los correos electrónicos y las direcciones físicas de sedes y oficinas. Desde “Huelga Vivienda Madrid” se lanza esta campaña con la intención de devolver la presión que están sufriendo los huelguistas por parte de los propietarios.

NOTA EDITORIAL

Una pandemia se instaura en nuestras vidas, adueñándose de nuestra libertad más básica, poniendo todo patas arriba, paralizando la economía mundial y avisándonos de que, las consecuencias que tendremos cuando volvamos a la “nueva normalidad”, las pagaremos a un alto precio. Es una pandemia llamada autoridad, que funciona aumentando poco a poco esta olla a presión que estallará en cualquier momento. Este nuevo número del periódico, no se quedará en internet. Nos veremos en las calles.

RECOMENDACIONES

- **Libro “1984” (George Orwell).** Inquietante interpretación futurista basada en la crítica a los totalitarismos y a la opresión del poder, situada en 1984 en una sociedad inglesa dominada por un sistema de “colectivismo burocrático” controlada por el Gran Hermano. Londres, 1984: Winston Smith decide rebelarse ante un gobierno totalitario que controla cada uno de los movimientos de sus ciudadanos y castiga incluso a aquellos que delinquen con el pensamiento. Consciente de las terribles consecuencias que puede acarrear la disidencia, Winston se une a la ambigua Hermandad por mediación del líder O’Brien. Paulatinamente, sin embargo, nuestro protagonista va comprendiendo que ni la Hermandad ni O’Brien son lo que aparentan, y que la rebelión, al cabo, quizá sea un objetivo inalcanzable.
- **Cómic “V de Vendetta” (Alan Moore).** Tras una guerra nuclear a escala mundial, Inglaterra es gobernada por Fuego Nórdico y se sume en un régimen totalitario, que controla a la población mediante los métodos habituales (policial, propagandístico, etc.) y otros tecnológicos (cámaras, micrófonos, etc.). Sin embargo, un “terrorista” subversivo que se autodenomina V y que se oculta disfrazado de Guy Fawkes, no piensa permitir que ese régimen perdure mucho más. Al inicio de su campaña, V se encuentra con la joven Evey Hammond, la cual se convierte en su más fiel aliada contra Fuego Nórdico. El tema principal de la historia es la batalla convulsiva entre la anarquía y el fascismo, además de una crítica total a la sociedad de control y al totalitarismo.
- **Publicación “Contra el 5G”** (recopilación de textos internacionales). Enlace de descarga: https://contramadriz.espivotblogs.net/files/2020/05/Fanzinecontrael5g.cl_.pdf
- **Libro “Una pandemia llamada autoridad”** (recopilación de textos internacionales). Esta compilación de textos resultan pertinentes para profundizar la crítica al fenómeno social de la pandemia del coronavirus, además de apuntar a la práctica, en una sociedad de control cada vez más violenta y una crisis que manifiesta nuevamente el fracaso de la sociedad capitalista. Para descargar el libro: <https://contramadriz.espivotblogs.net/files/2020/04/Una-pandemia-llamada-autoridad.pdf>
- **Artículo “Contagio social: guerra de clases microbiológica en China”.** Paradójicamente fue en China, el gigante asiático que hace tan solo unos años salvó y ofreció tranquilidad al capitalismo tras su última gran crisis, donde inició la convulsión global desatada por el COVID-19. ¿Cuáles serán los impactos globales del coronavirus vistos desde ese rincón del globo? Compartimos el reciente artículo producido por el grupo Chuang, por primera vez traducido al castellano a través de este enlace: <https://www.todoporhacer.org/wp-content/uploads/2020/04/Contagio-social-China-traduccion-C3%B3n-materiales.pdf>
- **Libro “Drones, sombras de la guerra contra el terror” (Enric Luján).** “El dron fascina y aterroriza a partes iguales por la innegable ventaja que confiere a quienes pueden recurrir a su poder de muerte”. Este libro desmonta numerosos tópicos. Su supuesta similitud con un videojuego queda en entredicho por los niveles de estrés postraumático que se dan entre los operadores de aviones no tripulados, superiores a los de las tropas en el campo de batalla. Su uso como complemento de operaciones antidisturbios en conflictos urbanos cuestiona la supuesta inocuidad de la violencia dron en los países occidentales. Son sólo dos ejemplos de cómo este artefacto no aleja la guerra sino que la acerca más si cabe a nuestras vidas. Enlace de descarga: <https://www.viruseditorial.net/paginas/pdf.php?pdf=drones.pdf>
- **Libro “Insurgencia libertaria Las Juventudes Libertarias en la lucha contra el franquismo” (Salvador Gurucharri y Tomás Ibáñez).** El movimiento libertario mantuvo en el exilio el pulso de sus organizaciones, aunque con un pesado lastre de enfrentamientos internos. La división entre «puristas» y «colaboracionistas» condicionó los debates de posguerra. Se fue generando una red de contactos, publicaciones, ateneos, encuentros internacionales etc., que la dirección cenetista en Toulouse quiso centralizar jugando un papel entorpecedor y paralizante. Enlace de descarga: <https://www.viruseditorial.net/paginas/pdf.php?pdf=insurgencia-libertaria.pdf>

ASAMBLEAS, CENTROS SOCIALES OKUPADOS, LOCALES Y PROYECTOS DE LA ZONA

- **Local Anarquista Motín:** de lunes a jueves de 18-21h. Tienen un boletín mensual donde publican sus actividades. C/ Matilde Hernández, 47 <M> Vista Alegre/Oporto www.localanarquistamotin.noblogs.org / localanarquistamotin@riseup.net / Fb: Local Anarquista Motín / Tw: @LocAnarq_Motin
 - Biblioteca Agustín Rueda: Es gratuita y realizan préstamos de libros de historia, feminismo, literatura, anti-especismo, anti-racismo, anarquismo, etc.
 - Archivo histórico: Para consultar en el local y con posibilidad de fotocopiar lo que te interese.
 - Biblioteca y archivo digital: Para consulta y descarga.
 - Distribuidoras: Tienen material de información y difusión (revistas, libros, fanzines, camisetas, etc.).
 - Mesa de propaganda: Puedes coger y llevar lo que quieras para difundir. Hay carteles, textos, pegatinas, etc.
 - Debates, charlas, encuentros y espacio para asambleas.
- **Ateneo Libertario de Carabanchel Latina:** Asamblea los miércoles a las 19h. C/ Ánade, 10 <M> Oporto / Urgel. Centro Social Okupado E.K.O. , 2ª planta www.ateneolibertariocarabanchellatina.wordpress.com / ateneolibertariocarabanchellatina@riseup.net / Fb: Ateneo Libertario Carabanchel Latina
 - Biblioteca digital: Podcasts, audios y textos.
 - Clases de esperanto: Escribir al correo para conocer horarios.
- **Casa Autogestionada del Barrio de Aluche, La CABA:** C/ Quero, 37 <M> Aluche. www.lacaba.net / info@lacaba.net / Fb: La CABA - Casa Autogestionada del Barrio de Aluche / Tw: @lacabaluche
 - E.P.A. (Escuela Popular de Aluche) Clases de Castellano: Martes,miércoles, jueves y viernes de 18.30h. a 20.00h.
 - Reparto de los grupos de consumo de verduras: “La Ramona” (todos los martes 20.30h.), “CaBAHsmv” (miércoles 20.30h. cada quince días) y “Amordiscos” (jueves 20.30h. cada quince días).
 - Biblioteca, videoteca y fonoteca “La Candela” (servicio autopréstamo): Siempre que el local esté abierto.
 - Charlas, debates, jornadas, espacio de reunión.
- **E.S.L.A. EKO (Espacio Social Liberado Autogestionado EKO).** C/ Ánade, 10<M> Urgel / Oporto www.eslaeko.net / eleko@eslaeko.net / Telegram: @ESLAEkoDifusion / Tw: @EKO_Carabanchel / Ig: @EKO_Carabanchel / Fb: Amig@s del Eko
 - Actividades de grupos pertenecientes al espacio casi todos los días de la semana. Consulta su agenda.
- **C.S.O.A. La Gatonera (Centro Social Okupado Anarquista).** www.csolagatonera.wordpress.com C/ Antoñita Jiménez, 60
- **Asesoría de Okupación de Carabanchel:** Los lunes desde las 19.30h en el ESLA EKO. C/ Ánade, 10
- **Asamblea Contra el C.I.E. de Aluche:** asambleaciealuche@riseup.net / Fb: Ni cárcel ni fronteras / Tw: @NiCarcelNiCIE
- **Biblioteca Popular de Carabanchel:** www.bibliotecapopularcarabanchel.blogspot.com.es / bibliotecapopular.carabanchel@gmail.com
 - Libros, fanzines y textos para descargar.